Turismo/12

Esta isla del Caribe, de apenas 112 kilómetros cuadrados, una de las más visitadas por los argentinos, goza de una geografía privilegiada para la práctica de deportes acuáticos y terrestres





Un paseo en tren por el confín del planeta

Tierra del Fuego, un excelente destino para el verano, desde algunas temporadas también lo es para el invierno. Un tren a vapor y centros de deportes y diversión.

Distinta es la época y distinto es el objetivo que mueve al ferrocarril austral fueguino a mover sus máquinas en la actualidad. Sin embargo, el mismo sistema a vapor es el que hace posible recrear su vieja traza para los turistas que visitan Tierra del Fuego.

En primer lugar, el pequeño trencito ya no tiene la función de trasladar el producto derivado de la extracción de madera por parte de los presos de la cárcel de Ushuaia que tenía lugar en terrenos del actual Parque Nacional Tierra del Fuego. Con algunas modificaciones a su estructura original (se compraron durmientes usados en el Chaco y rieles en un depósito ferroviario de Buenos Aires), el tren se adentra en medio de un paisaje fueguino agreste, con vista a los cerros y a través de un bosque de lenga de inigualable belleza, aun en tiempos fríos.

En su recorrido, la locomotora del Ferrocarril Austral Fueguino (FAF) atraviesa dos veces el río Pipo por encima de Puente Quemado y por el conocido como Puente del Aserradero. El ferrocarril del presidio fue clausurado cuando se cierra el establecimiento en el año 1947. Detrás queda la anécdota de cuando el pequeño convoy era arrastrado por fuerza de bueyes y se deslizaba por rieles de madera que se iban extendiendo a medida que la necesidad de madera y piedra aumentaba para la construcción de la prisión.

Pero aquel cargamento, en principio sólo destinado para uso carcelario, se extendió hacia la creciente ciudad de Ushuaia, que de a poco iba requiriendo mayor provisión de combustible y materiales para construcción de viviendas. La Estación del Fin del Mundo es la parada actual del tren fueguino y ha sido construida en el típico estilo de la zona, con techos de pendiente suficiente para el escurrimiento de la nieve. Dentro del predio hay una confitería, un salón de espera, una boutique, sanitarios, estafeta postal y teléfonos con discado nacional e internacional.

Un sitio interesante del recorrido se da dentro del parque nacional en una extensa planicie con troncos cortados, llamados tocones, lugar que muestra la devastación del bosque provocada por la política de obtención de madera del presidio y de un aserradero de nombre Lombardich, del que apenas quedan los cimientos. Desde allí se tiene una excelente vista de la cadena Le Martial y el monte Susana, el primero de los cuales se halla enmarcando a la ciudad de Ushuaia.

Llega el invierno y Tierra del Fuego no se acurruca a esperar a que pase el frío, sino que ofrece sus propias alternativas invernales. Además del tren y algunos circuitos tradicionales, las actividades relacionadas a la nieve son las que cuentan con el mayor despliegue de energía.

Una de las pistas de esquí se halla a pocos kilómetros de la ciudad de Ushuaia y es un centro de esquí de fondo, dependiente del Club Andino Ushuaia, que se sitúa sobre la cordillera Martial ($ 10 el ascenso) y que posee sendas de varios kilómetros de largo para la práctica del deporte.

Uno de los lugares que cobró mayor fama en los últimos años fue el valle de los Huskies, un centro invernal que permite el esquí de travesía y trasladarse en motos de nieve. Pero a su lado existen otros centros de esquí que tienen de todo para hacer, que aprovechan al máximo la posesión de la nieve para colocar cuanto vehículo sirve para andar por encima de ella. Paseos en troika, patín sobre hielo en la laguna del Diablo, paseos en snowcat (a $ 20), en flexmovil o en snowjet. Altos del Valle, Los Huskies, Las Cotorras, Solar del Bosque, Petrel y Haruwen conforman el complejo de centros invernales situados a cortísima distancia de Ushuaia. Pero la atracción principal la constituyen los trineos tirados por los perros siberianos. Travesías a través del bosque y competencias de carácter internacional son las propuestas de estos centros de los valles. Lugares únicos en el país que le dan a Tierra del Fuego un perfil particular en lo que hace a propuestas invernales. Un paseo en trineo se cotiza entre los $ 20 y los $ 25; un circuito de esquí de fondo, $ 15 con el equipo y una salida con raquetas de nieve cuesta 6 pesos.

El tren a vapor, un recreo especial para los turistas.
Una vieja traza que recorre nevados bosques y montañas.

TURISMO ESTUDIANTIL

Cancún, una variante

A las ya tradicionales Bariloche y Córdoba, se sumó otra variante para el turismo estudiantil: el Caribe mexicano. Dos operadores cuentan las bondades de este destino.



Miguel Ojeda (izquierda), Claudia Guerrero y Héctor Shalom, de Ilheus.
"El ambiente de Cancún es, sin duda, ideal para el turismo estudiantil."

Cancún es, desde hace tiempo, un destino habitual para los viajes de fin de curso de chicos estadounidenses, ingleses, canadienses y brasileños. Ahora intenta serlo para los argentinos, quienes, en la medida de sus posibilidades, comienzan a observar a esta isla del Caribe mexicano como una opción real para el turismo estudiantil.

De visita en Buenos Aires estuvieron dos de los operadores relacionados con el novedoso proyecto de turismo estudiantil de Cancún. Miguel Angel Ojeda, del Flamingo Hotel, y Claudia Guerrero, representante en México de la cadena de restaurantes Planet Hollywood, narraron en detalle el nivel de servicio que se ofrece a los jóvenes egresados.



Plaza Caracol, situada en una de las "puntas" de la isla.
Uno de los centros comerciales y de diversión de Cancún.

A las bellezas naturales de las playas caribeñas, Cancún suma la ventaja para este tipo de viajes de que la zona hotelera se halle sobre la playa y a pocos metros del centro gastronómico y de diversión, un lugar catalogado como seguro para desplazarse las veinticuatro horas por medio de un servicio de buses que no se interrumpe, además de la posibilidad de andar sin problema alguno por sus arterias.

Cancún es una isla en forma de siete que en la parte superior, la Bahía de Mujeres, tiene una playa más larga, más tranquila y de menos oleaje. En la sección del Caribe es un poco más movida, hay más oleaje y más movimiento.

Según Miguel Angel Ojeda, "el hotel en el que se hospedan los chicos es el mismo cuatro estrellas de nivel internacional que recibe a los turistas durante el resto del año (setiembre-octubre y noviembre son meses sin ocupación total en Cancún). Posee dos piscinas, muchísima seguridad, servicio de restaurante, de bar, cuidado de higiene en el manejo de alimentos y la ubicación del hotel es muy buena, ya que se encuentra frente a un área comercial que se llama Plaza Flamingo".

Los hoteles de Cancún de la categoría del mencionado ofrecen todo el día actividades complementarias de los servicios básicos: deportes, piletas de natación, programas de actividades sociales y música, además de actividades físicas en la playa, que generalmente tiene continuidad con la infraestructura del hotel. Los jóvenes cuentan, en muchos casos, con actividades diferenciadas. "Es un hotel de 220 camas de capacidad, es un hotel familiar en el que la decoración está enfocada a lo que es México, el Caribe y el mundo maya. Hay retablos mayas, réplica de retablos de sitios de arqueología maya para que la gente se ubique en qué lugar del mundo se halla parado", agrega Ojeda, sobre las características del Flamingo Hotel, que se pretende sea para los chicos "una casa fuera de su casa"

El ambiente de Cancún es ideal para estudiantes. Hay jóvenes de otras partes del mundo, desde brasileños hasta los denominados Springbreakers, de los Estados Unidos. Existen sitios para la diversión de reconocido prestigio internacional como el Planet Hollywood, el Hard Rock Café y otros sitios y discotecas, los que también están incluidos en el programa que vende en Buenos Aires la agencia Ilheus.

Claudia Guerrero, representante de la corporación mexicana que administra Planet Hollywood, Hard Rock Café y Official All Star Café, agrega "que todos los que traspasan las puertas de los locales mencionados son considerados clientes del mismo nivel, y el objetivo es que todos ellos superen las expectativas que tenían antes de ingresar". Tres sitios que combinan diversión, buena gastronomía, fascinación, excelente atención al cliente, y que vienen a formar parte de la propuesta estudiantil, que además incluye excursiones, playa, discotecas, y el contacto con turistas y chicos de otras partes del mundo.



La oferta hotelera de Aruba está entre las mejores del Caribe.
La mayoría brindan los elementos para hacer deportes acuáticos.

Aire y sol arubianos en las aguas del Caribe

Buceo, snorkelling y otros deportes sobre la superficie del agua amplían la alegría de un simple chapuzón en el Caribe. En tierra, las cabalgatas aparecen como ideales.

La grandeza de los paisajes arubianos tiene más que ver con el impacto visual que con la extensión de su territorio, de apenas 112 kilómetros cuadrados. La isla de Aruba tiene una geografía y un hermoso mar que la rodea, privilegiada situación que invita a la práctica de deportes acuáticos y terrestres.

El snorkelling y el scuba diving (buceo) gozan del mayor profesionalismo y desarrollo. Decenas de operadores y más cantidad de personas expertas, locales y venidas de otros países que se adentran a explorar todas las variantes que el Caribe otorga a los deportes subacuáticos.

Desde las famosas playas de Aruba como Palm Beach, Eagle Beach, Roger's Beach y Baby Beach son el punto de reunión para sumergirse a las profundidades. Y en Aruba no se olvidan de que la mayoría de los turistas son inexpertos o temerosos respecto del buceo. Por eso, los completísimos resorts de Aruba brindan lecciones certificadas de buceo que acercan al turista a conocer las maravillas del fondo marino, también parte del patrimonio natural de los arubianos.

Si se tiene certificado de buceo, este país caribeño le ofrece una variedad de lugares para practicarlo. Fascinantes itinerarios por corales, plantas acuáticas y barcos hundidos de la Segunda Guerra Mundial se encuentran cercanos a la costa.

Para los que, a pesar de las ventajas que da Aruba para iniciarse en el buceo, rechazan la idea, las aguas apacibles y transparentes del sector sudoeste son totalmente seguras para nadar, flotar, relajarse o animarse al esquí acuático o a la opción más fierrera del jet esquí.

Todos los resorts de Aruba que se hallan sobre la costa reservan espacios y servicios relacionados con los deportes acuáticos. Todos ellos hacen que acercarse a estos deportes de playa sea una elección sin complicaciones tanto a la hora de obtener una tabla de windsurf, el equipo de esnórquel o si se desea el asesoramiento de un instructor de buceo.

Sobre tierra existen las tradicionales ofertas de tenis y golf, que cuenta con una cancha de excelente diseño, con vista al mar, y que aprovecha de la mejor manera la característica del paisaje de Aruba, con sus cactus y sus médanos, encima de los cuales se armaron los greens.

Pero lo ideal para la topografía de Aruba es la cabalgata. Porque tierra adentro y hacia el norte de la isla la geografía agreste tiene recorridos fabulosos que se alejan de la suntuosidad de los hoteles de la costa sudoeste. Existen operadores de cabalgatas, los que desde los denominados ranchos inician circuitos del día para conocer las bellezas de Aruba, como la piscina natural Conchi o establecimientos mineros abandonados, e incluso el Puente Natural. La Ponderosa Ranch y los ranchos Daimari, Del Campo y El Paso son los establecimientos más reconocidos para montarse a una aventura a caballo.

Cruceros "latinos"

Es muy común que el merengue y la salsa inunden las discotecas de los cruceros que recorren el Caribe. Los viajeros venidos del sur del continente cantan y recitan de memoria esos temas. Pero cuando la música se detiene, los idiomas foráneos se derraman por cubierta. El castellano es comprendido en muchos cruceros, pero generalmente el idioma "oficial" en ellos es el inglés. Uno de los cruceros que circulan por el mar Caribe de puerto en puerto, el **Seawind**, se especializa en tráfico latino, es decir que les presta mucha atención a los pasajeros que no tienen buen manejo del inglés. Si bien no se trata de un destino solamente al viajero latino, no hay preferencias por uno u otro idioma, lo que hace que todos se sientan como en casa. El Seawind ofrece paquetes de 7 noches y parte del puerto de Aruba, pasa por Curazao, Barbados, Santa Lucía y regresa al lugar de partida. Rovinet, mayorista de turismo, ofrece salidas de una semana con todo incluido desde Buenos Aires, volando en el Boeing 757 de Lapa, con salida los domingos.

ARUBA

Isla para el retorno

La isla de Aruba tiene de todo para que los visitantes tengan en este rincón del Caribe un pasar inolvidable. Bonitas playas y diversas raíces culturales.

Para repetir un destino de viaje es necesario que el lugar despierte emociones y sensaciones únicas en el pasajero. Sea por su patrimonio cultural, paisajístico, por el ambiente humano o por el nivel de servicios turísticos, la elección puede reiterarse. Aruba, en el Caribe, es una isla a la que se va más de una vez.

Aruba se destaca por varias cosas. Una de ellas tiene que ver con la infraestructura turística que ofrece, una de las más calificadas del Caribe. Segundo, porque los pasajeros sienten a Aruba como un país seguro, cómodo, donde los habitantes de la isla no se abalanzan sobre los visitantes apenas dejan el aeropuerto, sino que les respetan el ritmo, los tiempos de adaptación. De los viajes al Caribe, el de Aruba tal vez sea el de menos tiempo de duración, junto con el de Margarita. Está situada en el extremo sudoeste del mar Caribe, a 30 kilómetros de la costa venezolana.

Su geografía es variada y colorida. La línea de playas del sudoeste comprende una extensión ininterrumpida de 11 kilómetros de palmeras que irrumpen desde unas arenas blancas muy atrayentes para pisar descalzos. En el mismo sector, aguas cristalinas y transparentes permiten observar por debajo del agua hasta unos treinta metros de profundidad.

Para los aventureros, la costa noroeste se presenta como salvaje y con olas de mucha fuerza que producen una magnífica erosión de la roca costera, dando lugar, inclusive, a un puente natural excavado por acción del mar.

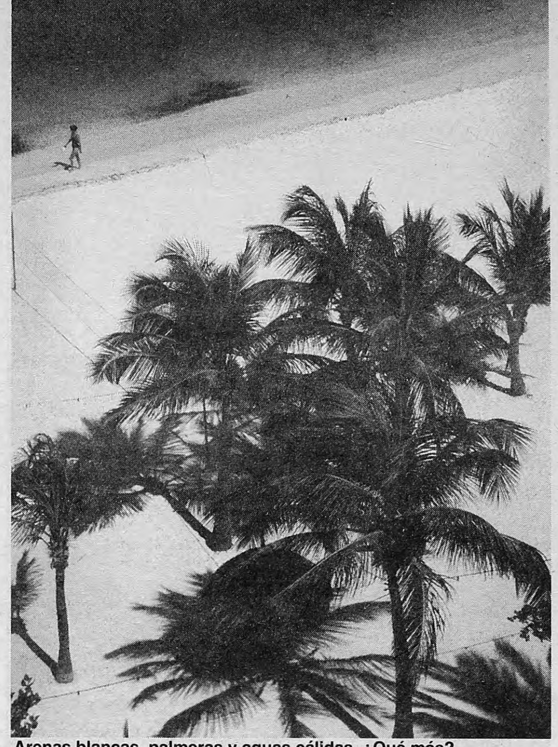
Los estándares de vida de Aruba son altos y en parte se debe a que la actividad turística se incrementó en los últimos diez años de una manera impresionante, triplicando en ese período la cantidad de camas disponibles en la isla. La mayoría de la población tiene ascendencia española, holandesa e indígena, pero el desarrollo arubiano del siglo XX atrajo a la isla gente de todas las nacionalidades, incluso argentinos que se dedican al turismo, la gastronomía o los deportes acuáticos.

El clima de Aruba es seco y siempre se encuentra soleado, a excepción de esporádicos aguaceros que mojan la isla sólo durante noviembre y diciembre. La temperatura entre el invierno y el verano casi no sufre variación y, como los arubianos resaltan, la isla se halla fuera del área de influencia de los huracanes que azotan otras regiones del mar Caribe y América Central.

Aruba tiene muchas cosas para ver y para vivir. Entre las atracciones históricas figuran el fuerte Zoutman y la torre Guillermo III, donde funciona el Museo Histórico de Aruba, que contiene piezas desde el período prehistórico hasta el colonial de interés general, y que representan las construcciones más viejas de la isla. También hay un museo arqueológico, con dos habitaciones con utensilios indígenas, enseres de granja y otros elementos.

La capital, Oranjestad, también resulta atractiva para los visitantes, con habitantes alegres y que bailan por las calles al ritmo de alguna cinta de cassette. La iglesia protestante de Oranjestad es un edificio que merece una visita por parte del turista. La ciudad ha sido embellecida en los últimos tiempos por el rescate y cuidado de la arquitectura colonial holandesa de colores como el rosa, celeste, amarillo, lucidos principalmente en tonos pasteles. El Harbourtowun Market es uno de los sitios más animados de la ciudad, para ir de compras y distraerse un rato. El parque Wilhelmina es un jardín bien arbolado y de bellas flores que se encuentra paralelo al mar.

Oranjestad cuenta con muchas opciones para combinar, como aquellas asociadas en especial al placer de sus playas y el ocio o a actividades deportivo/sociales de los hoteles. El Museo de Numismática, por ejemplo, en el que se exhiben colecciones de monedas y billetes de más de 400 nacionalidades. A pocos metros de allí, se sitúa la parroquia católica de San Francisco. El catolicismo y el protestantismo son las dos religiones más importantes de Aruba, pero los cultos más importantes del mundo –judíos, adventistas y otros– tienen su templo en la isla.



Arenas blancas, palmeras y aguas cálidas. ¿Qué más?
Un paraíso a apenas 30 kilómetros de la costa venezolana.

Moscú, la milenaria, en su nuevo rol "turístico"

La ciudad de Moscú es un escenario que se aboca al rescate de viejas tradiciones moscovitas y al mismo tiempo a la formación de nuevos actores sociales.

La Catedral de San Basilio delante y la torre del Kremlin detrás.
Una de las imágenes más difundidas de la capital de Rusia.

La Plaza Roja se ve agitada. Miles de personas con objetos pesados en sus manos la invaden desde todos los ángulos. Los manifestantes van copando cada centímetro de aquel legendario escenario ruso. Son turistas con cámara en mano los que provocan ese movimiento de masas. Es la nueva multitud reunida en la Plaza Roja.

Moscú pasó a ser la capital de un estado más pequeño, el ruso, pero preserva en sus calles marcas de cuando formaba el estado grande y soviético. Moscú ha ido incorporando, desde hace una década, cuando se encontraba en pleno desarrollo la Perestroika, nuevos registros históricos a su patrimonio. A la suntuosidad y magnificencia en el estilo de construcción de la monarquía (que gobernó formalmente el país por medio de los zares hasta entrada la Primera Guerra Mundial), y pasando por los edificios de la segunda época de los comunistas –la estalinista–, se le agregan el estilo "rojo", ese que hace que los autos y las viviendas no se distingan, sean todos iguales, signos de un tipo de sistema que ya dejó su lugar.

De a poco, Moscú se va contaminando de occidentalismo. Hoteles de categoría, cadenas de restaurantes de comida fácil para que las distancias con el idioma ruso se sientan lo menos posible, ayudados por la foto de bocadillos reconocibles en todas partes del mundo.

Como en todo proceso de cambio, las repulsiones inmediatas hacia el último de los sistemas se hacen notar. Las principales calles del Moscú céntrico retornaron a sus denominaciones prerrevolucionarias, por lo que el nombre de Lenin (y otros) se retiró de las calles para recluirse, al menos por unos lustros, en el interior de aquellos hogares y ámbitos donde aún lo aprecian y exaltan.

Entre las acciones de la nueva Moscú, figura la reconstrucción de numerosos edificios, en especial iglesias que fueron derribadas décadas atrás. Una de ellas es la catedral Kazan, que había sido tirada abajo para permitir un acceso más amplio hacia la Plaza Roja, la que, al momento, desiste de esa necesidad de espacio.

Se remueve el pasado inmediato; se recupera el pasado lejano, incluso el añejo de varias centurias, con las excavaciones arqueológicas hechas frente al Kremlin para rescatar la cultura de mercaderes y artesanos que poblaron la plaza 500 años atrás. Una búsqueda de las formas de vida anteriores como una manera de procesar lo ocurrido en los últimos diez años, disolución de la Unión Soviética mediante.

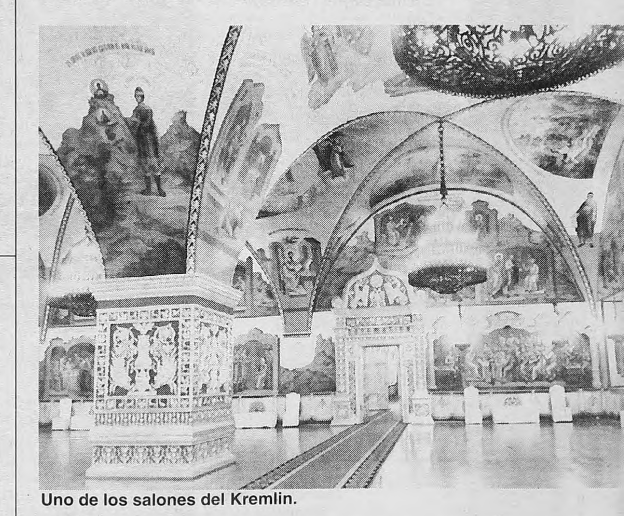
Los meses venideros, los del verano, son en Moscú un tiempo de clima cálido y noches templadas. Los paseos públicos cobran vida porque músicos despliegan sus instrumentos para interpretar ritmos clásicos o rockeros.

En las cercanías del Kremlin, la principal atracción turística de todo Rusia –al menos la más visitada de todas–, o dentro de él, se consume gran parte del tiempo de una visita a la ciudad moscovita, capital poderosa que hasta hace unos pocos años era uno de los centros políticos más importantes del mundo, rol del que el sistema del capital logró desposeerle.

El Kremlin es uno de los símbolos imperialistas más singulares. La añosidad de Moscú como centro histórico de larga data le otorga al Kremlin una importancia vital en el desarrollo político-social de los siglos anteriores a la Revolución Comunista del '17.

El siglo XV fue uno de los más significativos para el desarrollo del Kremlin. Por el contrario, el siglo XVIII marcó uno de los períodos declinantes cuando la capital del Imperio Ruso fue trasladada a la ciudad de San Petersburgo (ex Leningrado). La invasión napoleónica a Rusia también provocó incertidumbre respecto del destino de los monumentos del Kremlin.

En 1989, el Kremlin asistió a otro hecho significativo: a la catedral de la Asunción retornaban los servicios religiosos de los ortodoxos rusos, orden que fue removida durante los años del comunismo. El Kremlin es, sin duda, el escenario central de los cambios simbólicos que tiene a los moscovitas de protagonistas, como víctimas de mutaciones drásticas, los mismos que hoy buscan su incorporación, como todo el mundo lo hace sin preguntárselo, en la aldea global de Occidente.


Uno de los salones del Kremlin.

SAN PETERSBURGO

La "ciudad lírica"

Planificada por prestigiosos arquitectos europeos, la ciudad muestra la opulencia del antiguo régimen del zar Pedro el Grande.

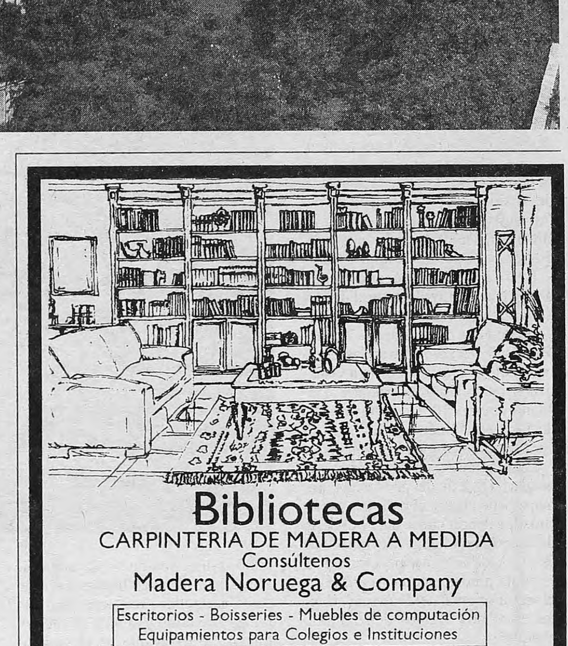
San Petersburgo, la ciudad del zar Pedro el Grande, fue escenario de tres revoluciones sangrientas. También fueron tres los nombres que tuvo a lo largo de la historia (de 1914 a 1924 Petrogrado y posteriormente Leningrado). Hoy esta "Ciudad lírica" es el centro turístico y comercial de la nueva Rusia.

El zar Pedro el Grande era conocido por su gran admiración por los adelantos tecnológicos de Occidente. San Petersburgo fue creada a partir de su deseo imperial de superar la opulencia europea. Planificada por prestigiosos arquitectos italianos y franceses, fue emergiendo una ciudad que parecería haber sido hecha en base a un modelo geométrico. Palacios y catedrales, ríos y canales, plazas y perspectivas, todas parecen descriptas con precisión euclidiana. Hoy el estilo arquitectónico de la ciudad es visto por muchos como una paradoja nunca resuelta del todo, un barroco exuberante y delicado se entremezcla con un neoclásico cuyos pilares y columnas recuerdan las sombrías virtudes romanas. Las fachadas intercalan también prolijamente distintos tonos de verdes, azules, ocres, y amarillos que nunca quedan del todo definidos, ya que se van ajustando a las sutiles alteraciones de la luz boreal.

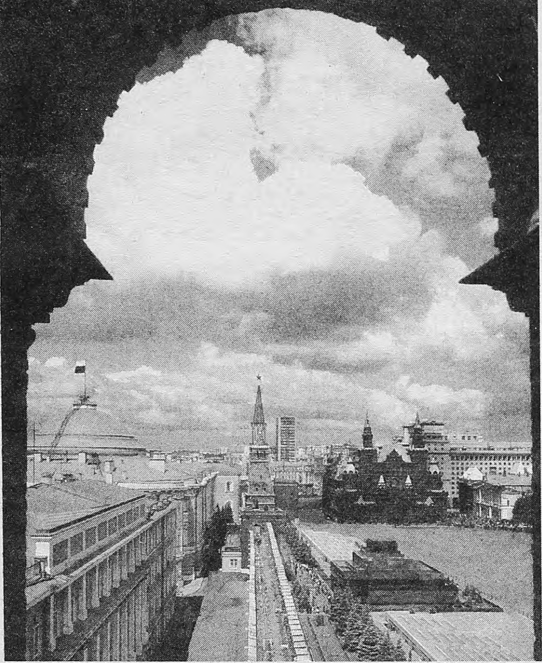
Además de "una ventana al Occidente", por el costado filoeuropeo de su zar fundador, la ciudad se ha ganado el mote de "la Venecia del Norte", debido a la pintoresca red de canales que dan un tono romántico a la ciudad. Sin embargo, muchos historiadores coinciden en que el modelo más probable fue seguramente la ciudad europea favorita del zar: Amsterdam.

Dicen que a medida que Rusia se fue empobreciendo materialmente, se ha ido apoyando cada vez más en las riquezas de su herencia cultural. Con una vigorosa vida cultural, San Petersburgo es una de las ciudades rusas donde se concentran los más preciosos tesoros del arte, no sólo nacional sino también mundial. El museo Ermitage por caso, se encuentra a la altura de los museos del Vaticano y del Louvre en cuanto al nivel de exhibiciones que realiza. Situado en el distrito del Admialteyskaya, es una extensión del Palacio de Invierno, antigua residencia de la familia imperial rusa. Provee, por ello, un exquisito marco de opulencia para disfrutar de cerca de 20 kilómetros de galerías con 1000 salas de exhibición que albergan más de tres millones de obras. Son imperdibles las obras de impresionistas franceses de los siglos XIX y XX, así como los trabajos de arte postimpresionista. El Museo Ruso ofrece valiosísimas obras de artistas rusos, no sólo de arte realista de la era comunista, sino también de artistas previamente proscriptos, con fama internacional, como Malevich y Chagall. En teatro la compañía Maly y en danza el ballet Kirov son también parte de los atractivos más importantes que tiene la ciudad natal del célebre poeta Pushkin para ofrecer.

Las principales ciudades muestran dos mundos distintos: la opulencia de los zares y la época comunista.



Moscú y San Petersburgo –la ex Leningrado– son dos de los principales destinos de los turistas.



Rusia ofrece un sinnúmero de variantes para los turistas.

Un destino poco usual para los argentinos, pero que va cobrando fuerza.





Las Cataratas del Iguazú están formadas por 275 saltos de agua, de los cuales la mayoría está en territorio argentino.

Cataratas de magia en la selva misionera



Algunos podrían llegar a imaginarse a las cataratas del Iguazú sin la magia de la selva que la rodea. Pero serían distintas, sin verde a su alrededor, cayendo solamente entre rocas y un paisaje seco. La selva misionera es abundante en especies y posee una tierra de color rojo que la distingue de otras ambientes naturales de la Argentina.

Las Cataratas del Iguazú fueron vistas por los españoles por primera vez en 1541; quien encabezaba el grupo, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, las denominó "Saltos de Santa María". Iguazú significa en lengua guaraní "aguas grandes".

De impresionantes dimensiones (75 metros de alto), arrojan un caudal promedio de agua de 1600 metros cúbicos por segundo. Lo que más llama la atención de las Cataratas del Iguazú es que se ubican en la antesala de una región mesopotámica que en la Argentina es llana, pero que en el nordeste de la provincia de Misiones se ve influenciada por las estribaciones rocosas del sur de Brasil, una de las formaciones topográficas más antiguas del planeta.

De los 275 saltos de agua que componen esta maravilla natural de forma parecida a una medialuna, la mayoría de ellos pertenece a la Argentina. Quienes administran las Cataratas del Iguazú comienzan a visualizar la posibilidad de brindarle al visitante opciones de aventura más allá de las tradicionales pasarelas para andar entre medio de los saltos.

La vegetación de Misiones es la propia de la llamada provincia paranense, que abarca el extremo sur de Brasil, extendiéndose desde el oeste de la Serra do Mar hasta el núcleo de Río Grande do Sul y penetrando en la punta nordeste de la Argentina y el sector oriental del Paraguay, límites estos dos últimos del dominio chaqueño.

Las precipitaciones de la selva paranense (y la misionera) tienen un promedio que va de los 1500 a los 2000 milímetros de lluvia anuales. Posee dos estaciones bien diferenciadas. Una de ellas, seca, tiene lugar durante el invierno y la otra, de fuertes lluvias, se desarrolla en el verano, época en que la temperatura de Misiones es muy calurosa, pero es, también cuando las Cataratas del Iguazú se muestran más esplendorosas.

La selva misionera está formada por árboles que superan los 20 o 30 metros de altura. A diferencia de otros ambientes naturales, en esta selva es imposible hablar, según afirman los biólogos, de especies dominantes, ya que una misma hectárea puede ser compartida por entre 30 y 50 tipos de árboles diferentes. Cedro, lapacho, guatambú, palo rosa, son algunas de las especies arbóreas imperantes, y abunda además un interesante estrato de helechos en la parte baja de la húmeda selva misionera.

Un nuevo servicio turístico

Originalmente concebido en los Estados Unidos como un club de viajeros, comenzó a funcionar en la Argentina un nuevo sistema de compra de diferentes servicios turísticos bajo el nombre de Travel Member. Al asociarse a esta firma, los usuarios podrán acceder automáticamente a bonificaciones sobre todo tipo de productos turísticos y sin límites de uso, de acuerdo con lo que anunció esta firma.

Este novedoso sistema de bonificaciones ha sido desarrollado por la división Travel Member como una manera de ofrecer a sus socios precios cercanos al costo en la compra de pasajes aéreos, excursiones, seguros de viajero, reservas de hoteles y el alquiler de autos en todo el mundo.

Según lo anunciado por los directivos de Travel Member, cuentan actualmente con más de 12.000 socios "lo que le da un gran poder de negociación con los operadores turísticos más prestigiosos de la Argentina y del exterior, y de esta manera poder obtener los mejores precios y ofertas especiales en todo tipo de servicios turísticos, que son inmediatamente derivados a los asociados". Para asociarse a Travel Member o solicitar información sobre las características del servicio, se puede llamar al teléfono (01) 816-0707 o directamente en las oficinas de Cerrito 1136, 4to. piso, Capital Federal.